

Paper - Comunicación

Transformación de un sector de borde de la ciudad de Rosario de escala barrial a metropolitana

Gamboa, Nidia; Gomez, Cristina

nidiagamboa15@gmail.com; gcris700@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. Cátedra Epistemología de la Arquitectura I y Epistemología de la Arquitectura II. Rosario. República Argentina.

Línea temática 3. Escalas, realizaciones, productos y obras

Palabras clave

Escala, arquitectura, Ciudad, Íconos, Iconografías urbanas

Resumen

Este trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado “El campo disciplinar de la arquitectura, su delimitación, su objeto de estudio en diálogo con distintos saberes” y se plantea como continuación de otros trabajos presentados en SIFADU desde 2019.

Radicado en la Sub- área Epistemología de la Arquitectura. Acreditado y con vigencia 2020/ 2023. Dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa y Co-Dirigido por la Profesora Adjunta Cristina Gómez. El objetivo de este proyecto de investigación es realizar un aporte a los procesos de producción proyectual y al proceso de enseñanza aprendizaje en el Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico. Considerando a la arquitectura como producción cultural y al proceso de producción proyectual como trabajo crítico.

Descripción e interpretación; son instrumentos productivos que connotan la tensión entre un sujeto crítico que describe/interpreta y un objeto de estudio a describir/interpretar. La propuesta metodológica parte de la hermenéutica y la fenomenología donde un sujeto interpreta desde su lugar, su experiencia espacial, desde su perspectiva.

Desplegando el concepto de escala como clave en la relación arquitectura-cuerpo-ciudad, se toma como caso de estudio el frente fluvial de la ciudad de Rosario, en particular las transformaciones de Barrio Refinería, hoy Puerto Norte. Sus características edilicias estaban conformadas por galpones del ferrocarril, edificios de la antigua Maltería y Silos de granos que se acopiaban para ser cargados en buques al exterior. El barrio de carácter obrero se transformó cuando la actividad laboral desapareció generándose la vacancia para un nuevo sector que tomó escala monumental. Dejando en evidencia valores en conflicto con los proyectos desarrollados para el área desde 1991.

Está en el arquitecto, como productor intelectual, el trabajo de la escala como la clave de la producción de espacio físico ciudadano, diferente a la producción de objetos para el consumo óptico de las formas en donde las formas del capital se ven agigantadas, donde “todo se mezcla y es más grande” Díaz, (2009): 87

Antecedentes en investigación

El abordaje de la temática continúa en la línea de investigación de trabajos anteriores sosteniendo la intención de poner en relación las dos dimensiones constitutivas del sujeto, la del tiempo y la del espacio, considerando que la temporalidad se instituye en la construcción de la relación del sujeto con la espacialidad y que el espacio físico como proyecto expresa, hace concreta su cosmovisión, su idea de mundo.

La escala como clave en la relación arquitectura-cuerpo-ciudad

En este trabajo se considera que la arquitectura y la ciudad están vinculadas por una relación de mutua construcción que se establece, la ciudad existe en tanto la arquitectura la construya, como pluralidad, como yuxtaposición de ideas. Coexistencia de arquitecturas implica coexistencia de ideas.

“La ciudad es entonces pluralidad de proyectos, puede pensarse como inventario, como yuxtaposición de proyectos que expresan los cambios sociales y el carácter único e irreversible de los acontecimientos humanos”. Moreno, Gamboa, (2007)

Esta construcción conjunta arquitectura-cuerpo y ciudad implica una operación crítica centrada en la escala.

La arquitectura como producción en el espacio plural de la cultura donde se delimita el espacio de lo posible. Considerando el habitar y sus actividades contextualizadas culturalmente, lejos del consumo óptico de las formas.

El proceso de producción proyectual para este trabajo es una acción de delimitación en un campo de valores en conflicto.

Hipótesis

Es el capital el que define la forma en los nuevos sectores urbanos, la acumulación es su objetivo, y hacerla visible. La posibilidad de transformar esa situación está en la determinación del arquitecto, puesto que, en la escala reside la relación arquitectura-cuerpo-ciudad.

Conocimientos sobre el tema

Beatriz Chazarreta,(1991) en el prólogo de la publicación Puerto Norte Seminario Internacional de Proyectos Urbanos de cuya gestión estuvo a cargo como responsable del convenio por la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño y Universidad Nacional de Rosario, conjuntamente con Gianni Fabbri por parte del Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia.

En ocasión de publicarse el material base, señalábamos la dimensión ética de este proyecto, comprometido en la construcción de un proyecto mayor...En este sentido la confianza se ha depositado en la producción intelectual que promueve este proyecto, constituye la más clara demostración de que ha comenzado a producir efecto, generando expectativas. Desde esta perspectiva, la dimensión ética a la que hacíamos alusión no solo se ha confirmado, sino que emerge en toda su potencia y pone de relieve la carga de responsabilidad que conlleva.

Esta posición otorga valor a la mirada del arquitecto como sujeto que toma decisiones desde su lugar en la acción propositiva, en la cual el fundamento que respalda estas decisiones se basa en una formación sólida y por ende ética, en el cuerpo de conocimientos disciplinar. La validación del proyecto reside en los códigos compartidos por la comunidad epistémica que se ponen en evidencia en seminarios y concursos.

Las intervenciones en áreas vacantes de alto potencial en términos de mercado son motivo del trabajo Ignasi Solá Morales (1995); que define los *terrain vague* como aquellos terrenos disponibles por desafectación de estructuras ferro portuarias, industriales, etc. (luego de las Olimpiadas de Barcelona de 1992), como una oportunidad de transformación de la ciudad. Para estos proyectos de esos nuevos sectores define cinco puntos para las propuestas: Flujos, fuerza, incorporación, independencia de las formas y expresión de las líneas que las atraviesan. Proponiendo sectores con edificios sueltos, “solistas”, objetos articulados a las estructuras, relacionados con lo que David Harvey expresa en su entrevista en Caracas en 2007,

Con la intención de hacer una ciudad única, especial y “auténtica” que pueda resultar atractiva y por esta razón hay tantas ciudades que han comenzado a prestar atención a su herencia cultural o a consideraciones culturales en general, con

el objeto de realzar su naturaleza comercializable. Esta estrategia puede incluir desde el recurso a la arquitectura de firma (como el Guggenheim de Bilbao o ciertas instalaciones culturales de Barcelona) hasta la reconfiguración y mercantilización de ciertas tradiciones.

En el caso de Rosario en el año 1981 se publicó el proyecto de Oriol Bohigas para el Complejo Cultural y Parque de España (inaugurado en 1992). Puerto Norte Seminario Internacional de Proyectos Urbanos (1991), coordinado por la Arq. Beatriz Chazarreta por la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario y Gianni Fabbri director del Corso Di Laurea por el Departamento de Proyecto Arquitectónico del IUAV. En 2008 Oscar Niemeyer proyectó el Puerto de la Música sobre el borde costero central de Rosario. En 2014 se presentó el Masterplan para el sector de Puerto Norte de Norman Foster y, el último proyecto a construirse que consta de una torre de 200m de altura.

Harvey (2007) expresa en la entrevista que el capital define la forma espacial, que se ve constantemente remodelada de acuerdo con los dictados de la acumulación, su objetivo es que sea visible. “Esto sucede cuando la inversión pública busca generar un buen clima para los negocios subsidiando al capital y contribuyendo al proceso de restablecimiento del poder...”

En los proyectos ganados en Concursos públicos el trabajo del arquitecto entra en tensión, su “querer hacer” en conflicto con su “poder hacer”, es entonces cuando el proyecto se transforma en una negociación. Según Franco Rella, no existe creación desde la nada sino desde el espacio plural de la cultura donde se delimita el campo de lo posible.

Marie France Begué plantea que en el proyecto

...es donde viene a dibujarse el “yo puedo” del cuerpo. Es posible lo que podemos y no solo lo que queremos. El posible adquiere una consistencia carnal, ligada a la realización por medio de nuestro cuerpo. El cuerpo es el encargado de mediatizar el posible, abierto por el proyecto, y el posible permitido por el mundo, como camino a través de lo imposible Rella, (2003): 73

Metodología

El arquitecto no transcribe en el proyecto un sentido. El hacer es todo, por eso cada expresión gráfica, escrita o modelizada de cada pensamiento, como lectura es única dentro del espacio temporal de la producción proyectual.

Definiendo dos niveles de lectura:

Descripción, el cómo, la reflexión sobre el proceso de producción del proyecto.

Interpretación, sentido, intencionalidad del proyecto.

Se construye conocimiento mediante herramientas de “destrucción”, se rompe en el trabajo interpretativo.

Este riesgoso trabajo es protagonizado por un sujeto crítico que avanza como explorador ante el misterio que todo objeto de conocimiento encierra. El

misterio es lo que lo lanza a la aventura, dueño de un saber teórico-práctico (instrumental interpretativo) para operar a través del lenguaje. Esta aventura siempre propositiva “nos lleva más allá”, “hasta ponernos ante el misterio que la obra custodia” Rella, (1995)

Abriendo el sujeto que produce la lectura (entendiéndose esta como mirada que se registra) el tesoro del significante, lo que significa para cada uno, la pluralidad de sentidos.

Un sujeto produciendo arquitectura, como operación en la cultura intenta redimir una transitoriedad, donde ““nada sujeta suficientemente”” Rella, (1992) Evitar el sin sentido, el espacio físico transformado en mero objeto de consumo.

La operación crítica como experiencia reflexiva sobre la producción disciplinar irrumpe con la mirada intencionada de quien opera. La indagación es un trabajo que no concluye.

El objeto es lo que objeta, lo que inquieta y la mirada del sujeto está inscrita desde siempre en el objeto percibido. Constituyendo una unidad en lucha. Zizêk, (2011) plantea que ante lo inacabado de este misterio el sujeto cambia de posición con respecto al objeto de conocimiento y construye la primera y mínima diferencia, la visión de paralaje como brecha. El avance, el movimiento del sujeto en relación con el objeto, el conocimiento como construcción provisoria.

Una serie de saberes se constituyen al interior de las relaciones que se establecen en la práctica con las herramientas críticas, liberando los condicionamientos, construyendo interrogantes que posibilitan la experiencia cognoscitiva, una dinámica de pensamiento.

Michel Foucault propone una indagación sobre la constitución del objeto de estudio, enfocándose en el cómo, como descripción de las leyes, procedimientos que organizan el producto.

En la lectura de imágenes se toma el concepto de collage-montaje, donde se ensamblan piezas diferentes hasta constituir una totalidad.

La construcción de esta totalidad es construcción de sentido.

Estas operaciones a partir de las representaciones de los hechos concretos formulan una re-construcción de los conceptos teóricos donde el montaje es producción a partir de la yuxtaposición, de la interpretación, que siempre es provisional.

El proceso de producción proyectual se piensa en relación, el cuerpo con el espacio arquitectónico y urbano se transforma en una operación que pone en juego las propias experiencias directas de espacio, bases para conocer y operar en la disciplina.

Una lectura de la ciudad de Rosario

El abordaje de la temática sobre proyectos urbanos en la ciudad de Rosario continúa en la línea de investigación de trabajos anteriores iniciados en 1999 con el proyecto de investigación dirigido Carlos A. Abalerón “La constitución de la puerta urbana en los planteos urbanísticos de la ciudad de Rosario”, Co-directora Lic. Olga Corna y la Arq. Selva Moreno. Y la secuencia de proyectos,

“Construir la diferencia. La formación de productores de espacio” dirigido por Beatriz Chazarreta. (2003)

Sosteniendo la intención de poner en relación las dos dimensiones constitutivas del sujeto, la del tiempo y la del espacio, considerando que la temporalidad se instituye en la construcción de la relación del sujeto con la espacialidad y que el espacio físico como proyecto expresa, hace concreta su cosmovisión, su idea de mundo.

La ciudad de Rosario está ubicada en la Región Centro de la República Argentina, en el litoral sur de la Provincia de Santa Fe, sobre la ribera derecha del Río Paraná.

Actualmente la extensión de Rosario es de 170 km² y cuenta con una población que representa un tercio de la población de la Provincia de Santa Fe y un tres por ciento de la población total del país. Es cabecera de un conjunto de comunas y municipios que constituyen una de las grandes aglomeraciones urbanas del interior del país: el Área Metropolitana del Gran Rosario con una extensión de 582 Km². y con una población cercana al millón trescientos mil habitantes.

Reconociendo que en la ciudad puede leerse una estructura soporte y una multiplicidad de espacios de escalas diferentes que presentan densidades y dispersiones, Rosario puede leerse como lugar de asimetrías y oposiciones, calificada y referenciada por el río Paraná.

Rosario, es articulación de espacios desde la línea de la costa donde se reconoce a sí misma, en su generación, su devenir y memoria. Hasta la periferia que “salta” la Av. de Circunvalación y contiene la polaridad de las miradas. Centro, línea de borde y en el medio, una estructura heterogénea, multidireccional de llenos y vacíos, con diversos ritmos en su organización, atravesada por fisuras naturales que la delimitan, los arroyos Saladillo y Ludueña y las vías del ferrocarril que guardan en el tiempo su generación, crecimiento, transformación y un futuro construido desde los diversos imaginarios. Reconocimiento de identidad, conocimiento de las huellas que consolidan la línea de borde del Paraná. Es posible descubrir lo tangible y real de la memoria, silos, muelles, depósitos, que constituyen la “iconografía” de Rosario desde el Paraná, Esta “iconografía” recupera la memoria del puerto, ferrocarril y área agrícola.

Íconos que consolidan un lugar intermediador entre el Paraná y el límite-borde de espacios públicos, bulevares, avenidas, calles, plazas, trama urbana, vacancias.

Continuidad del proyecto del frente fluvial

El trabajo indaga sobre el frente fluvial como construcción en el tiempo, que constituye la imagen de la ciudad. Proyectos en diferentes sectores urbanos que se han consolidado en el tiempo.

Entendiendo por imagen, la construcción que se apoya en rasgos reconocidos y se despliega como proceso en el tiempo. La imagen no es lo dado, ni pertenece al campo de lo natural, sino es construcción-reconstrucción cultural. La imagen se construye a partir de lo reconocido. Este proceso es análogo al

proceso de producción de proyecto porque parte de la interpretación de lo que el sujeto social percibe identifica y re-construye.

El mundo se hace inteligible, la idea de ciudad se construye en los imaginarios sociales, la ciudad como producción espacial, como interpretación, como relación establecida por los sujetos sociales, será “relato” estructurado de imágenes que representan lo que se piensa como “posible” en el tiempo. La ciudad se estructura con sentido en la articulación de lo posible en lo real. El frente fluvial de Rosario puede ser leído como un zócalo entre el pelo de agua y las partes altas de ciudad, relacionado a actividades de puerto-FFCC. Nuevos significados y actividades, operaciones culturales en la ciudad, han ido construyendo nuevas imágenes de esos íconos.

Entendiéndose por ícono para este trabajo: un edificio o imagen que representa, simboliza algo para un observador, un “objeto” que contiene ciertos rasgos de identidad de una comunidad en su relación con el río y con la ciudad. Esas operaciones no sólo han cambiado los significados y actividades, lógicamente han cambiado también la escala. Cuando el ícono irrumpe con una nueva escala, rompiendo el proyecto pensado para un sector urbano determinado, es cuando entran en tensión las diferentes interpretaciones sobre la ciudad, en tanto el proyecto define determinadas reglas de juego que luego se rompen en la acción de los desarrolladores.

Rosario nace como ciudad vinculada a un río productivo, un río que transportaba la mayor parte del cereal producido en el país, un río caudaloso que, hasta los años 90 se sostuvo en relación con dichas actividades. Vinculados originalmente a servicios de puerto y de río, las diversas intervenciones en el borde urbano de Rosario fueron modificando actividades y escalas. Ubicados en el nivel inferior de barranca o en el nivel superior, tomando el color de la tierra o diferenciándose de ella, son referencias urbanas reconocidas por los habitantes de la ciudad. Dicha iconografía forma parte del registro y memoria de los rosarinos, es percibida por los habitantes quienes “ponen en relación la percepción y el concepto, porque implican tanto un objeto que es percibido y pensado, como de sujetos que perciben y piensan, y que al hacerlo, construyen tanto la realidad como su propia relación con ella.” Girola, (S/f): 379

En el Plan Regulador de 1952, y particularmente en el de 1968, redactado por la *Comisión Coordinadora Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria para la ciudad de Rosario* se ratificó la necesidad de liberar a las zonas centrales y norte de sus actividades ferro-portuarias, para poder reconvertirlas “en un amplio frente urbano que posibilite la parquización de espacios libres” Martínez de San Vicente, (1987): 58

Esta cuestión es tomada por las autoridades municipales como potencial que se suma a sus planes estratégicos, la campaña que comienza a fines de los ochenta a favor de aquellas ciudades cuyas arquitecturas desarrollan imágenes institucionales acerca de “la nueva Europa”, arquitecturas como imágenes de ciudades en competencia, una versión en un principio optimista y luego divisionista y endeudada. Llega a Rosario en 1999 con el Seminario Internacional *El Renacimiento de la Cultura Urbana. Frente a la Globalización: Ciudades con Proyecto*. Francia, Alemania, España, Brasil, Argentina y Uruguay con la Conferencia central de Jordi Borja.

La relación entre el carácter icónico y lo cívico, no se resuelve solo en términos de representación, de símbolo, de objeto, sino que previamente se proyecta en términos de su potencial de convocatoria como espacio público, las actividades que allí tienen lugar para los sujetos sociales devienen de su escala.

El territorio, para muchos, es un ““archivo”” de sucesos ocurridos a lo largo del tiempo, que van dejando rastros que se superponen en una especie de palimpsesto. Estos rastros se han desarrollado a lo largo del tiempo, lo que nos obligaría a incluir en nuestra preocupación por las escalas no solo la territorial, sino también la temporal. Reboratti, (2001): 87

Entre dichos íconos interesa destacar en este trabajo aquellos proyectos urbanos que construyen entre ellos un diálogo, sea por el tema de proyecto o alegoría a la que refieren, por la semejanza de sus materiales o colores, rompiendo en Puerto Norte para iniciar una nueva conversación con el cambio de imagen y de escala dado cuando las vacancias de suelo “dio rienda suelta a las presiones competitivas y se volcó en la utilización del capital financiero como medio para asegurar la consecución de las tasas de beneficio más elevadas posibles, sin parar en su procedencia” Harvey, (2007)

Tema Puerto Norte o el problema del borde de río

El abordaje del espacio físico como objeto de estudio se realiza desde la escala, considerando a la arquitectura y a la ciudad como objetos de conocimiento.

Antes de habitar el usuario, la obra supone la previa existencia del espacio físico, esta a su vez nos remite a una acción previa de otro sujeto, quien hace la obra, quien produce. El arquitecto y su proceso de producción.

Este proceso se considera una operación cultural en la ciudad, espacio de la cultura plural. Considerándose la ciudad una obra de arquitectura de escala mayor.

Reconocer la existencia de la resonancia temporal (confort cultural y sus posibilidades como herramienta de proyecto) en la arquitectura no es tarea fácil. Es más fácil entender la resonancia temporal de las ciudades ya que ella se ha ido estructurando más “naturalmente” y a la vista de todos. Díaz, (2009): 69

Tanto el espacio público como el privado se definen por su delimitación lo que hace a la mutua determinación. La intencionalidad es superar la dialéctica de los opuestos. Desplegarlas superando la contraposición en términos absolutos para pensar el espacio entre las ideas, como umbral posibilitante de la reflexión crítica y el proyecto. Un trabajo reflexivo ante la multiplicación de la producción de arquitectura como objeto de consumo global cuya intención es la circulación en redes.

La elección como objeto de estudio del cambio de escala de Barrio Refinería, hoy Puerto Norte en Rosario parte de una lectura crítica acerca de la generación de imágenes asépticas, descontextualizadas e inmateriales que buscan aproximarse a las imágenes cinematográficas producidas mediante efectos especiales. Cuyo objetivo es producir fascinación transformándose en espectáculo, en objeto de diseño agigantado.

Esta cuestión de difusión de la arquitectura en redes como imagen de mercado relacionada con la abundancia de información transforma a la arquitectura en objeto. Dejando atrás muchas veces al espacio urbano como objeto de estudio de la arquitectura, la ciudad como espacio físico se deja de lado y es tomada por otras disciplinas.

La defensa de lo real se centraría en la cuestión fundante de nuestra disciplina: la escala. Considerada como la relación directa entre cuerpo y espacio.

Diálogos entre iconografías urbanas y ruptura en zonas de vacancia.

El altorrelieve de *El sembrador*, homenaje al hombre de campo, inaugurado en el año 1942, trabajado en escritos anteriores de nuestra autoría es un elemento simbólico de las dinámicas de producción relacionadas a la explotación rural. Cabe mencionarlo como inicio de una secuencia de representaciones y proyectos en diferentes momentos de la ciudad.

El proyecto, en honor al hombre de campo, fue pensado para “el embellecimiento y ordenamiento de las barrancas en relación con el río en un tramo de la avenida Belgrano. Cubre la boca del túnel por donde pasó el primer embarque de trigo argentino al exterior en el año 1878” Arestizabal; Ghilioni; Giunta, (1998): 72

La obra fue realizada con materiales cuyo color rojo-naranja toma el de su entorno de barranca. Su altura, 8 metros, a escala de la barranca.

Una figura que en un primer plano representa “un cuerpo en acción, en actitud de avance por el surco” la figura humana representa el dinamismo de la tarea que está ejerciendo a través de las diagonales que forma el cuerpo, brazos y piernas, representan el movimiento. El cuerpo inclinado hacia adelante avanza firme, la actividad contextualizada culturalmente. Una actividad que no puede detenerse, los ciclos han de repetirse en siembra cosecha, acumulación y repetición de todo el proceso.

En noviembre de 1981 políticas de reconversión del espacio de puerto da lugar a que el estudio de Oriol Bohigas proyecte el Centro Cultural y Parque de España estableciendo un diálogo con los íconos y simbologías identificados por Bohigas en su recorrido por Rosario. Su inauguración es coincidente en el mismo año de las Olimpíadas de Barcelona evento que impulsó la transformación de la ciudad, su apertura al mar. La construcción de la villa Olímpica y el Puerto Olímpico.

Reconociendo la importancia de sostener memoria urbana el proyecto propone a la ciudad un edificio y explanada en relación con el nivel inferior y superior del zócalo de borde de río. Un nivel superior que coincide con el de la ciudad pues la intención fue mirar el río. Ya que esa apertura de nuevos suelos a los habitantes debía ser plena, bajar al nivel inferior también fue un avance de apropiación de ese espacio antes vedado al paso de los rosarinos.

Dos momentos, dos homenajes, el proyecto del edificio Colegio y Auditorio del Parque de España tuvo que atravesar dificultades para su concreción. De hecho, el proyecto original hubo de ser modificado respondiendo a nuevos requerimientos tanto de la comunidad del Colegio Español de Rosario como a diversas presiones económicas.

Una lucha por preservar la idea proyectual en un contexto de cambios que ya vislumbraban el potencial de explotar la mirada y los beneficios financieros que el nuevo acceso al borde de río, antes negado a los rosarinos comenzaba a desarrollarse.

También trabajado en escritos anteriores el proyecto de Bohigas fue modificado en su escala, aumentándosele su altura y por ende la pendiente de la escalera. Una escalera-techo a escala urbana, la forma del edificio fue pensada como espacio público, recorrido ascendente paralelo a la ribera. La escalera, símbolo de ascenso social, cambiando la escala del edificio el movimiento de los cuerpos cambia, llegar a los descansos se convierte en un alivio y el paseo se vuelve un esfuerzo.

Galpones y silos encontraron nuevas expresiones ante las transformaciones dadas como consecuencia del traslado del puerto en los años '90, al sur de la ciudad. Dichas infraestructuras fueron reconvertidas a nuevas actividades, los Silos Davis a Museo de Arte Contemporáneo de Rosario (MACRO), Muestras de arte y bares con terrazas frente al río. "Bares, restaurantes, mobiliario urbano se convierten en elementos importantes en la construcción del nuevo entorno urbano. Los viejos edificios...son conservados y hasta se enfatizan como envoltorios. Las viejas tipologías edilicias se convierten, oportunamente, en íconos de nuevo estilo de vida..." Améndola, (2000): 30

En 1886 se instaló la Refinería Argentina de azúcar en ese sector de borde, lo que dio lugar al nombre del barrio circundante (Barrio Refinería, actualmente Puerto Norte), habitado mayoritariamente por obreros y empleados de esta. En 1932 la fábrica se cerró y el predio se puso en venta. Fue comprado posteriormente (1947) por Safac y luego se reacondicionaron las instalaciones en (1953) para readaptar el uso a la fabricación de malta y cebada germinada. La Maltería Safac operó hasta 1988. Con el traslado del puerto y el cierre del ferrocarril, toda la zona norte perdió poder y valor, quedando prácticamente en el olvido". Diario El Cronista, (2009)

El Plan Urbano Rosario (PER 2007-2017) planteó entre sus objetivos la reactivación y fundamentalmente la renovación del área, las instalaciones de ladrillo visto de la antigua Refinería-Maltería fueron compradas por el grupo inversor TGLT en 2007 reconvirtiendo dicho edificio en oficinas y comercios. Se construyeron en su entorno otros edificios generando una nueva y pequeña ciudad, casi una "ciudadela", preservando lo construido, pero generando un entorno en altura que quitó al edificio de refinería su principal atributo, su escala. Rodeado por nuevas intervenciones quedó semioculto.

Un complejo de diez edificios residenciales, oficinas y locales comerciales "de alta gama" completaron el ciclo de acumulación y repetición, propios del capitalismo y su oferta de negocios, al que hace referencia Harvey en sus escritos.

La plaza cívica limitada por el edificio de Refinerías y el hotel proyecto de Gerardo Caballero que preserve parte de los silos de Federación Argentina de

Cooperativas Agrarias (FACA) funciona como puerta de ingreso a la nueva ciudad, “la ciudadela”. Con su equipamiento adquiere sentido, hace de un recorrido un espacio público: la pérgola de Pablo López (Foto 1) recupera partes de las estructuras desmontadas del edificio para producir un lugar de encuentro en el sector. Sus límites guardan algunos rastros de lo que fue el barrio, generando una plaza longitudinal direccionada por la pérgola que permite acercarse al río y sentarse. Es el aporte de la intervención privada en el sector.

Figura 1: Puerto Norte. Silos y edificios de antigua Maltería



Autor: Gomez, Cristina

Frente a este conjunto se propone otro, formado por las torres Delfines Guaraní (Augusto Pantarotto), el Complejo Maui (Fernández Prieto & asociados) (Figura 2), el Masterplan de Norman Foster y recientemente el proyecto de torre de 200 metros de altura próximo a construirse.

Es entonces cuando el conjunto empieza a construir paisaje por sí mismo...la idea de una torre aislada en una manzana, donde a nivel, suelo y en relación con el entorno circundante se produce un vacío urbano, que no ayuda a hacer ciudad.
Solsona, (2014): 7

Figura 2: Torres Dolfines Guaraní

Autor: <http://www.descubriendorosario.com.ar/cultura-y-entretenimiento/rosario-arquitectura/2006-torres-dolfines-guarani-788.html>

Es el caso de las mencionadas torres que quedaron aisladas del tejido, no reconstruyen la trama urbana ya que los suelos desafectados de FFCC no la tenían, lonjas donde se implantan los edificios y su entorno de jardines privados. Más adelante Solsona sostiene

...la torre es en sí misma un objeto que se impone; no puede dejar de verse porque su presencia es, de alguna manera, su razón de ser. La torre construye otro paisaje estético y social sobre una ciudad horizontal como Buenos Aires, en este caso como Rosario.

Las torres Dolfines Guaraní, de 42 pisos de altura, su forma toma como referencia la de los Silos. A nivel de suelo los ingresos a las mismas con una doble altura luego despliegan su verticalidad en una repetición de niveles intermedios que conforman en cada uno de ellas, dos unidades vinculadas por un fuelle intermedio. La parte que luego alcanzará la mayor altura de límite curvo abierto limita con el edificio recto de menor altura. El edificio que lo linda, de menor altura contrasta la horizontalidad de las franjas de los niveles de piso con la verticalidad del edificio de mayor altura.

La planta de los pisos superiores se reduce en ese cuerpo casi cilíndrico y logra vistas a los cuatro puntos cardinales. Su remate es singular en cuanto se despega del cuerpo del edificio mediante un anillo transparente y corona con un cilindro también referencia a los cercanos silos. Los Silos, íconos de la acumulación, las torres de Puerto Norte ofrecidas a nuevos habitantes de alto poder adquisitivo. No obstante tener yuxtapuesto el edificio más bajo el conjunto se lee como torres esbeltas por su altura y proporciones. Los intersticios de suelo destinados a uso público no invitan a permanecer, son senderos a lo largo de una avenida, abierta especialmente para dar acceso a estos edificios, vías de circulación rápida, veredas paralelas a la base de las torres con rejas que separan suelos públicos de privados, y tiras de paseos verdes a lo largo de las mismas. Una parodia de uso público que, como puede leerse en la imagen, no conforma lugar, y paradójicamente reaparecieron las rejas, las antiguas rejas de FFCC que fueron derribadas, fueron renovadas limitando los jardines privados de esos edificios.

El municipio había llamado a un concurso nacional de ideas para un Master Plan que ganó en 2004 el arquitecto Juan Ignacio Munuce, quien sostiene que en los hechos no se respetó el megaproyecto urbano que él diseñó y considera que la iniciativa fue un “fracaso para la ciudad”. Es que queda en evidencia que la densidad edificada, la ocupación del suelo por parte de los privados y las alturas de las torres construidas fueron tremendamente mayores que lo establecido en el diseño original. Tampoco se garantizó la continuidad del paseo público costero que nace en la Estación Fluvial y se interrumpe con barreras visibles e invisibles en Puerto Norte. Y mucho menos se logró morigerar las características excluyentes y de fragmentación urbana usuales en este tipo de emprendimientos cumpliéndose lo que Harvey (2007) sostiene,

Durante mucho tiempo, las ciudades han sido sumideros para la inversión. En consecuencia, se da una relación de vital importancia entre los flujos de inversión en el entorno construido y la tendencia hacia la sobreacumulación (es decir, la producción de capital excedente enfrentada al problema de la falta de oportunidades rentables de inversión). Así pues, la construcción y reconstrucción de las ciudades debe situarse de pleno en este contexto de acumulación y sobreacumulación.

El Masterplan desarrollado por el arquitecto Munuce, sobre un área de 100 hectáreas de un frente costero de 7,5 kilómetros dividía el sector en 7 unidades de gestión. Dentro de cada una de ellas se previeron espacios públicos, densidades y alturas y especificaciones referidas al tratamiento y preservación de los edificios existentes, “alternando entre la tipología de la torre exenta y los edificios con una torre sobre un basamento en tira que remeda a los silos.” Diario Clarín, (2016).

El Masterplan de Foster + Partners, *Forum Puerto Norte*, prevé la construcción de un grupo de torres sobre una superficie de suelo liberado de más de 8 hectáreas en la ribera del río Paraná. El conjunto que en las primeras imágenes muestra un grupo de edificios en torre de 22 pisos de altura sobre una base de suelo que contiene edificios más bajos, de 4 pisos de altura, como prismas

acostados, que dialogan con la escala del barrio que los limita, completan la manzana con viviendas y espacios destinados a comercio. Las primeras imágenes del conjunto muestran las torres ubicadas de modo diagonal al trazado de las calles laterales.

Actualmente sólo una torre (Figura 3) se encuentra finalizada y habitada, construida sobre una placa horizontal a escala barrial que le acompaña a modo de zócalo. El conjunto construido fue ubicado paralelamente al trazado del entorno construido.

Figura 3: Metra



Autor: Gomez, Cristina

En este sector, como una nueva pequeña ciudad recientemente se ha aprobado la construcción de una torre de 200 metros de altura destinados a oficinas de empresas y uso corporativo y unidades de vivienda de alto poder adquisitivo cuya altura rompe la armonía del sector antes descrito. Estos proyectos construyen una “nueva ciudad de focos que se contraponen entre sí” Solsona, (2014): 9. El capital y los desarrolladores e inversores juegan un papel importante en los mismos “que invita a abordar nuevos interrogantes como la nueva organización del suelo de las torres, la generación de lugares de encuentro, la reformulación del valor de la calle de modo de hacer un aporte sociocultural” ya que esos objetos singulares, Baudrillard; Nouvel, (2000) irrumpen en la cotidianeidad.

Avances preliminares

En términos metodológicos la interpretación es una acción transformadora, ya que esta es la condición misma de la interpretación. La noción de *praxis* reside en ella, es una herramienta crítica, para la puesta en crisis de las estructuras materiales y simbólicas de una cultura, una posición polémica y política ante otras interpretaciones que se quedan en lo establecido. Entendiendo por *praxis* la producción de sentido, llevar una teoría a la práctica, las aplicaciones de un concepto a la experiencia vivida.

Está en el arquitecto, como productor intelectual, el trabajo de la escala como la clave de la producción de espacio físico ciudadano, diferente a la producción de objetos para el consumo óptico de las formas.

Por ello, respondiendo a la hipótesis planteada en este trabajo, es el capital el que define la forma en los nuevos sectores urbanos, la acumulación es su objetivo. Voces como las citadas anteriormente, las de los arquitectos cuyos proyectos fueron traccionados por intereses ajenos a los mismos siendo transformados en parte, visibilizan estas situaciones. Al hacerlo ponen en agenda pública el conflicto de intereses abriendo a alguna posibilidad de modificar esa situación defendiendo valores y principios, puesto que, en la escala reside la relación arquitectura-cuerpo-ciudad. Esta cuestión se transformaría validando la práctica proyectual, esto implica respetar las decisiones tomadas tanto en concursos como así también en seminarios que reúnen a la comunidad disciplinar.

Una nueva regla de juego, no obstante la intención de los arquitectos por preservar el valor de la escala para la ciudad, el nuevo proyecto para Puerto Norte rompe el equilibrio alcanzado en el sector de Dolfines Guaraní y Complejo Maui, la tensión vertical cambia la escala del sector dando inicio a un diálogo a futuro de nuevas iconografías urbanas. Recomienza el proceso de acumulación y reproducción haciendo más difícil retornar a la escala lograda cuando esa tensión vertical ha sido desplazada.

Bibliografía

Alessandri Carlos, A. F. (2008) *De la “geografía de la acumulación” a la “geografía de la reproducción”: un diálogo con Harvey*. X Coloquio Internacional de Geocrítica. Recuperado 10/04/2023 de: <https://www.ub.edu/geocrit/-xcol/126.htm>

Begué, MF (2003) *Paul Ricoeur. La poética del sí mismo*. Buenos Aires: Biblos
Baudrillard, J.; Nouvel, J. (2000) *Los objetos singulares. Arquitectura y filosofía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Díaz, T. (2009) *Tiempo y arquitectura*. Edición Infinito Buenos Aires
Master plan de Norman Foster: manzanas para Rosario. (28/10/2013). Clarín, Recuperado 8/12/2016 de: https://www.clarin.com/urbano/receta-foster-manzanas-rosario_0_HyNfwQQjP7x.html

La mini ciudad que se construye en Rosario (21/05/2009) Diario El cronista
Recuperado 25/04/2023 de: <https://www.cronista.com/impres-general/La-mini-ciudad-que-se-construye-en-Rosario-20090521-0015.html>

- Foster, H. (2013) *El complejo arte-arquitectura*. Madrid: Turner Noema.
- Grüner, E. (2017) *Iconografías malditas, imágenes desencantadas. Hacia una política "warburgiana" en la antropología del arte*. Buenos Aires: FILO.UBA.
- Harvey, D. (2007) *Entrevista a David Harvey. Las grietas de la ciudad capitalista*. Recuperado 10/6/2023 de:
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000200006
- Martínez de San Vicente, I. (1987). *Plan Director Rosario. Estudio particularizado del Área de Atravesamiento Norte*. Recuperado 10/06/2023 de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/76494051.pdf>
- Moreno, S., Gamboa, N (2006) *El Espacio Urbano como Posibilitante del Evento y Construcción de Imágenes de Ciudad*. IV Jornadas Espacio, Memoria e Identidad. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.
- Moreno, S., Gamboa, N. (2007) Asesora: Licenciada Gloria Ruiz de Barbeito *El caso de la terraza de la Facultad de Arquitectura en el contexto de "La Siberia"* Publicado en Actas de las 1eras Jornadas de filosofía y epistemología de la historia: problemas de representación de pasados recientes en conflicto/edición a cargo de María Castillo Merlo y Scheck- 1ª ed.-Neuquén EDUCO-Universidad Nacional del Comahue, 2007.ISBN 978-987-604-057-0 Publicación del Seminario Internacional de Proyectos Urbanos (1991) UNR Ediciones. Rosario: Dirección de publicaciones de la UNR.
- Reboratti, C. (2001) *Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio*. Sociologías, Porto Alegre, año 3, Nº 5, ene/jun 2001, p.80-93
- Rella, F. (1992) *El silencio y las palabras*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Rella, F. (1995) *La búsqueda del presente. Miradas sobre la modernidad*. Barcelona: Edicions UPC.
- Solá Morales, I. (1995) *Territorios*. Barcelona: GG.
- Vaisman, L. (2015) *Hacia una teoría de la arquitectura. Antropología arquitectónica*. Santiago de Chile: LOM Ediciones
- Zizêk, S. (2011) *Visión de paralaje*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.